

vida à los campos emplea la Aurora sus hermosos sentimientos. Cada perla será una vida. Si pretendes contar las vidas, que deberemos à tus ojos, mira si es fácil numerar tus lagrimas. No te empeñes en Arítméticas imposibles: que por dos causas desdénan tus lagrimas numero; por el beneficio, y por el precio.

159 Mal puedes negarte, Madalena mia, à quien te adora, porque eres Noble, y fina. No te agravia nuestro amor, aunque hijo de nuestra indignidad. Tan prodigiosa eres, que à todos arrastras, porque à todos favoreces. La virtud se admira, y el vicio no desespera. Eres una alta Imagen de perfecta, con tan opuestos semblantes, que pasmas à los Justos, y animas los delinquentes. A todos eres sagrado: Al virtuoso, porque le adelantas; y al errado, porque le enseñas. Tablas ay en tu grande Templo para todos: Tabla para el Santo, donde se admira excedido: Tabla para el fragil, donde se alienta confiado. Tan peregrina eres, que haziendo confiados à los delinquentes, dexas desesperados à los Santos. La fragilidad se anima para seguirte; La virtud se desespera para igualarte.

160 No naciste para imitada, sino es para aplaudida. Gloria es ceder à quien no se puede alcanzar: pero si tu grandeza te escusa de exemplar, tu piedad no te libra de custodia. Encienda tu fervorosa llama los elados delmayos de nuestro pecho. Refine tu amor las tibiezas de nuestro cariño. Capitanea nuestros passos. Ilustra nuestros discursos. Enseña à anegar errores. Recibe, por ser quien eres, el leal afecto de mi voz, y de mi Pluma. Bien sabes que despues de tu Señora, y mia, no reconoce otro Templo mi culto, ni otra Imagen mi respeto. Neciamente te amo, pues no te imito: pero mi fragilidad no hà de atrassar tu compasion. Por mas delincente soy mas acreedor de tu piedad. Disimula estos ignorantes afectos, que hê escrito de tus finezas: y si no quieres verte otra vez agraviada de mi discurso, en tu mano està, ilustra mi entendimiento.

161 En blandas prisiones tienes oy encarcelado à tu Dueño: Suplicale con la ternura, que sabe tu fineza, mire con piedad nuestros excessos, y con real compasion nuestros delitos. Siguiendo materialmente tus passos, yà que no podemos imitar lo intimo de los movimientos, nos arroxamos con tu guia à sus plantas. Con tan hermosa Patrona esperamos su clemencia: para que conducidos de tu exemplo al camino de la Gracia, te acompañemos en eternidad.

des de Gloria. Amen.

)(?)(

SER



S E R M O N
D E L
V I E R N E S S E X T O,
C O N C I L I O.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?
Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 11.



Concilio se junta contra Christo. Luego siendo Christo la Verdad, mentirosa saldrà la disñicion. Los Puntos de el Concilio fueron una duda, y una causa. La duda fue: Què hazemos? La causa fue: Este hombre obra muchos milagros. Luego saldrà canonizado de este Concilio? Pues no sale, sino condenado. La razon es clara. En los Concilios donde se canonizan los fuegetos por el examen de sus milagros, preside el Espiritu Santo. En este presidio Cayfas, que avia comprado el oficio de Sacerdote, y Presidente, en dictamen de Cyrilo, por vender los Romanos todos los años el Pontificado, halagados del vil precio. El Espiritu Santo es el Presidente de el Amor, y sincera Voluntad: Este era del interès, embidia, y odio. Luego tiene la embidia por delito, lo que el Amor canoniza por milagro.

2 Siempre hà sido ingenioso el odio, pero aora esfuerça su genio. Como Religiosos convocan Concilio, quando fulminan Edictos como tyranos. Luego con el velo de la Religion corrian los despeños de su impedad.

3 Todas las Sentencias de Pablo son de Oraculo; pero esta es Divina, aunque obscurisima. A su piedad apelo por luz. La rebeldia pertinaz del Hebreo consiste, en que el velo de Moyses le tienen corrido sobre el coracon.

4 Para penetrar este enigma, hemos de recurrir al successo. Moyses corrió el velo al rostro. El Hebreo le tiene
Tomo 2. Dd de

Cyrl. Alexandr. hic. Esto denotan las voces de el Evangelio: *Cum esset Pontifex anni illius.* Tacit. *Nullus unquam Imperium flagitio questum bonis artibus exercuit.*

2. Cor. 3. v. 15. *Vsq̄ue in hodiernum diem, dum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.* Exod. 34. v. 33. & 35. *Posuit velamen super faciem suam.*

de en el corazón. Luego altera el lugar, y le muda de la cabeza al pecho. La cabeza es depósito del discurso. El corazón es centro del Amor. Luego el velo à Moyses le cubria el Entendimiento; pero al Hebreo le recata la Voluntad. Cubrir el discurso es profunda humildad. Recatar el corazón, ò es ingratitud, ò dobléz. Luego el velo, que en Moyses fue humildad, es en los Hebreos cautela. Luego al manto de la humildad hazen vestido de su falta intencion.

5 Ocultar vn luzimiento es esconderse à lo vano. Recatar la intencion es arma falsa de ofender. Tendió Moyses el velo al rostro para anochezer su esplendor. Luego es increíble modestia privarle de luzir. Tienden los Hebreos el velo por el corazón. Luego Moyses oculta sus luzimientos, y los Hebreos disfrazan sus intenciones.

6 Para astuto disfraz toman tan alto velo. No es sagáz quien no corre vn velo hermoso à su corazón iniquo. El velo de Moyses fue cortina contra las vanidades. Puesto en el corazón de los Hebreos; es velo de sus malas intenciones. Luego buscaron vn hermoso velo de virtud para disfrazar su vil intencion.

7 Contemplemos aora la mudança de sitios. Moyses le puso en la cabeza; el Hebreo en el corazón. Luego Moyses tenia cubierta la cabeza, y descubierta el pecho: El Hebreo cubierto el pecho, y descubierta la cabeza. No ay mas clara imagen de estos rebozados Politicos, que son pestes de los aciertos. Todas las maximas se reducen, à recatar el pecho: A vn corazón obscuro, y vn discurso claro. Vivos para penetrar los disignios agenos; y recatados para que no los averiguen los interiores. Mirad, infelizes, no seais Sectarios de Hebreos. Moyses fue el Legislador mas Sabio del Orbe: El Principe mas amado, y temido: El Estadista, que supo romper Carceles, y conquistar Reynos: El Politico, que ferenò tantas Sediciones de Pueblo tan libre, como antojadizo: El que à su espada cedieron las Provincias Confinantes. Y con que Artes consiguió tales trofeos? Cubriendo el discurso, y revelando el pecho. Luego esta es la Politica provechosa, tener abierto el pecho para el cariño, y ocultar las resoluciones del Gobierno.

8 La errada Sofisteria persuade lo contrario. Así lo executa el Hebreo. Recatan el pecho, y revelan el discurso. Bien podrá ser cautela; pero no se puede dudar, que es necisima Politica. Para la cabeza han de ser los velos, porque no se azechen los dictámenes. Vean todos el pecho abierto, para que registren sinceridad, pureza, y Amor. Ninguno ama, si no presume que le quieren. Luego ocultandome el pecho me hazen tibio. Franqueandome el corazón me dexan obligado. No necessita el vasallo ver lo que el Principe discurre; pero conduce mucho al Amor ver si le quiere. No está

está obligado por su grandeza à revelar sus discursos; pero si está à divulgar sus afectos. Moyses como tan diestro enseñaba à todos el corazón; y ocultaba la cabeza. Luego los hazia dueños de su voluntad, pero no de su dictamen. El pecho es todo de los vasallos: El juicio es de el Principe solo. Luego los daba el afecto, pero se gobernaba por su juicio.

9 Dexo lo Politico por lo Christiano. El velo en el rostro es cortina del entendimiento: En el pecho, es manto del cariño. Con vn velo en los ojos no se puede ver. Con vn velo en el corazón no se acierta à amar. Luego Moyses cubria el rostro por no ver, y descubria el corazón para amar. El Hebreo cubre el corazón por no amar, y descubre el rostro para ver. Luego este es el delito del obstinado Hebreo: trocar la perfeccion de amar mucho, y notar poco, en amar poco, y notar mucho.

10 Penetrèmos tan hermosa contradiccion. Moyses cubria el rostro, y descubria el pecho: Luego no veia, pero amaba. El Hebreo zela el pecho, y manifiesta el rostro: Luego no ama, sino mira. Moyses enseñaba el corazón: Luego no empleaba en los estraños la cabeza, sino el pecho. El Hebreo oculta el pecho: Luego no emplea con los estraños el corazón, sino el entendimiento. Luego aqui late el error mas profundo. Los mortales no emplean en las acciones estrañas el cariño, sino el entendimiento. Dividentse estos afectos, y gastan el cariño en las propias, y el entendimiento en las agenas. En las propias el amor para engrandecerlas; y en las estrañas el discurso para censurarlas. Los Discretos obran al contrario. Gastan el entendimiento en acertar sus acciones; y el cariño en disculpar las agenas, siendo erradas. Ya salen hermosos los velos. Moyses cubria el entendimiento, y mostraba el cariño: Luego el cariño le daba à todos, reservando para si el entendimiento. El Hebreo dà la cabeza, y esconde el corazón: Luego no dà la voluntad, sino el discurso. Luego es fama virtud gastar el entendimiento en sus acciones, y el cariño en las estrañas: pero abominacion, gastar el discurso en las estrañas, y el amor con las propias.

11 Oy corren este velo los Hebreos. Decretan la Carcel de Christo: Luego no ven los milagros. Si veian, pues los confesaban. Luego nace de que no los querian. No tenian velos en los ojos, pues veneraban por muchos sus prodigios. Luego el velo era en los corazones. No gustaba el cariño de lo que conocia el entendimiento. Pretexaron motivos de sediccion para condenarle. Luego aplicaron el entendimiento, y negaron el corazón. La Voluntad es por su genio ciega. A su nativa ceguedad la corren velos de embidia. Pues en que ha de parar, sino en condenar à la Inocencia?

12 Largo defengaño ofrece este Concilio. Apuntaré alguna luz. Error será entrar en vna Junta con el dictamen hecho. Declarome. Los amantes de sus dictámenes contradizien los agenos, no por errados, sino porque no son suyos. El impugnar es fácil. Como las razones mas solidas no salen de la Esfera de humanas, están sujetas à apariencias. Estos entran descubierto el entendimiento, para contradizir; y obscuro el pecho, para votar. Otros entran con el falso velo de la sinceridad en el coraçon. Hazen causa piadosa lo que es embidia: y como no se les ve el coraçon, porque le llevan cubierto con el velo, passa por zelo el engaño. Otros llevan el velo de la enemistad: Otros el de la pasión. Tantos velos se fabrican, como intenciones se idean. Luego no faldran los decretos muy ajustados, sino ay quien corra estos velos.

13 Qué pueden pretextar en la Doctrina de Christo? Qué era nueva? Otro error de velo: Examinar las Leyes por el gusto. Bolvamos à él. La ocasion, en que corrió Moyles el lienço al semblante, fue al intimar las Leyes. Luego fue accion de grave documento. Aquellos Edictos le obligaban à la obediencia. Era Superior del Pueblo, y quiso enseñar la ardua senda del obedecer. Quando se ciñe à la Ley el Superior, se ata el Vassallo à la Ley. Pues vean como se hà de obedecer. Cubre el rostro, y descubre el pecho. Luego condena el discurso, y ostenta el Amor: porque no se hà de examinar la Ley con supersticion, sino obedecer con prompta voluntad.

14 No toca averiguar los motivos, sino rendirse à las execuciones. Para la Ley no hà de aver mas discurso, que el oido. Luego no quiere Moyles Entendimiento para censurarlas, sino Voluntad para obedecerlas. Tambien mudan el velo los Hebreos. Le baxan de la cabeça al pecho. Luego porque no tienen gusto de obedecerlas, emplean su discurso en condenarlas. Que facilmente halla el discurso sofisterias para condenar lo que disgusta al coraçon. Luego para acertar, se hà de correr velo al discurso, porque se hà de cegar el Entendimiento.

15 Yà executa la malicia lo que la obediencia: Esta ciega, y aquella obscurece. Es dichosa aquella ceguedad: porque discrecion es no fiarse de luz humana, observando la Divina. Qué infeliz es la de la embidia, pues ni à lo Sacro perdona! Oy se procesan por cargos los milagros. Solo la embidia sabe hazer culpa de vna Gracia.

AVE MARIA.



Quid

Quid facimus, quia hic homo multa signa facti? Sequent. Sanct. Evang. Iec. Ioan. cap. 11.

16 **E**L Norte del Evangelio es claro. Es vna viva pintura de la embidia. Nunca son Abogados las Partes. Yo ni soy parte en lo embidiado, y mi sinceridad sabe que ni en lo embidioso. Luego no me pueden recular en esta Causa por Abogado. Es tan clara la Imagen de este monstruo, que el Evangelio la sacò por consecuencia: *Collegerunt ergo Concilium adversus Iesum.* No ay ergo sin antecedente. Pues de qual se infiere? Del que puso: *Hic homo multa signa facit.* Luego en las Sumulas de la embidia es consecuencia Evangelica: *Este hombre es milagroso. Luego se conciliar à contra el medio Mundo.* Mi Oracion será perseguir este largo monstruo en tres Puntos. El primero será la ilacion del Evangelio, que infiere de las acciones gloriosas la embidia. El segundo sus Artes. El tercero su remedio, y su castigo.

PUNTO PRIMERO.

17 **D**E la gloria infiere el Evangelio la embidia. Ternura es que vn vicio tan infame tenga vn objecto tan noble. Discretas Plumas se han empleado en detestar este horror. Procuraré, como siempre, desviarme de tantos aciertos, no por no venerarlos, sino por no repetirlos.

18 Debe de ser contagio, porque hasta à las Aves se pega. Es gustoso consuelo saber, que si la Aguila càe en algun esquadron de Papagayos, ò Cornejas, professa tan mortal odio con su noble Diadema, que la dexan, si pueden, sin pluma. Cierta que admiran las discreciones de la Providencia. Es la Aguila la Pluma mas generosa, que curfa las Vniversidades del viento, porque es la mas remontada: tan luzida, que si no bebe al Sol los rayos, le cuenta los esplendores. Las Cornejas se visten de plumas agenas. Los Papagayos son tan atrevidos, ò indiscretos, que son grandes recitantes. Recitan con fidelidad lo que oyen, sin tener habilidad de inventar voz alguna. Lo dicen con grande estruendo; y como el Mundo se paga de voces, no repara en que son decoradas. Estas Cornejas, que todas sus plumas son agenas; y estos Papagayos recitantes persiguen tanto à la Aguila, que la despluman. Luego solo Cornejas ladronas, y Papagayos loquazes no pueden consentir que aya Aguilas.

19 Aguilas ay; pero la ternura es que salen de esta turba

Tomo 2.

Dd 3

del

Albert. Magn. lib. 8. de Animal. c. 2. Causin. l. 6. de Avib. Hierogl. 15. Maiol l. Dier. Can. colloq. 6. fol. mlii. 83. Si Aquila incidat in multitudinem Cornicum, vel Psittacorum, ab his se deplumari patitur, vel invita resistere non valet.

desplumadas. No me admiro. Tanto la pican, que la abrasan. Quitemosla, dicen, las plumas, con esto no tendrá tantas alas. Como han de ser estimadas las nuestras en competencia de esta, que se remonta à la Esfera. Luego conviene no dexar pluma de estas à vida, para que tengan estimación las nuestras.

Agricola lib. 4. de
nat. eorū, quæ fluunt
ex terra, fol. mihi
43.

20 El Lago de Sarmacia, y el Averno en Campania exalta tan mortales vapores, que mata las Aves, que vuelan sobre sus corrientes. De ningun Rio se lee tal genio. Y es la razon facil. El Rio mas pobre, corre. Este Lago es tan infeliz, que no puede correr. Mirafe à si que no corre. Repara en la Pluma, que buela. Pues como tengo de consentir aquel buelo, si yo no corro? El Rio, como corre, no embidia que la Ave buele. Luego solo quien no tiene habilidad para correr, tira à quitar la vida à quien vè volar.

21 Yo aseguro que avrà pocas Casas sin los Altares profanos de la embidia. Si se hospeda en insensibles, què Palacios tendrá en los mortales? O infelz Casa, que consiente tan fco huesped!

22 Por ser de Ruperto escrivo esta Alegoria. El Trono elevado, que miraba Isaias, se obscureció con humos. Era el humo hijo del Trono: porque estaba en él la Magestad tan gloriosa, que se llenó de sus aplausos la tierra. Aquellas inteligentes Plumas le cantaban elogios. Luego apenas llegó al Mundo el eco de los aplausos, quando se llenó la Casa de humos embidiosos.

Isai. 6. v. 3. & 4. Do-
mus repleta est fumo.
Rupert. lib. 1. in Isai.
c. 29. Commota sunt
superlunaria, &
Domus, non iam Do-
mini, impleta est fu-
mo invidie.

23 Es de notar la voz profunda del Texto, por recobrarlos de lo Alegorico. No dize se pobló el Trono de humo, sino la Casa: y à esta no la llama Divina. Porque el Trono era el Sitial de la Magestad. Luego el Trono no se manchó con humo: que Plumas de Serafines, como tan inteligentes, no se infaman de embidiosos borrones. La Casa hospedó la densa niebla. Què Casa? La proposicion indefinita, en Leyes Logicas, equivale à vniversal. Aqui no individua: Luego todas. Llenóse la tierra de los aplausos: *Plena est omnis terra gloria eius.* Luego si à todas las casas llegó el estruendo de su fama, no hubo Casa, que se quedasse sin embidia: porque tan presto se llena de embidia, como de fama.

Isai. 6. v. 3.

24 Aora resta la infelicidad. Dexo que el humo mancha. Luego Casa con embidia estará negra. No se tizna el embidiado, sino se ilustra. El embidioso es el que se infama. Pero el Profeta quando describe la Casa gloriosa, la llama Casa Divina. Quando la pinta llena de humo, la borra el nombre de Divina, y la intitula solamente Casa. Luego pierde à Dios la Casa, que se llena de embidia.

Ad Hebr. 1. v. 7. Et
Ministros suos flammam ignis.

25 Admiracion causa que tanta luz no desvaneciese el humo. De què origen procedió esta tiniebla? Porque la Deidad es inmensa luz, sin contingentes sombras. Los Angeles

son, en frasse de Pablo, vn fuego inmortal sin achaques enfermos de barro. Entrambas luzes desdiseñan borrones. Luego los Angeles ponian el fuego, y los hombres el humo. Ardia la llama hecha vna asqua de resplandor: y como la miraban tan luzida, procuraban obscurecerla. Verdad es que no tiene todo su luzimiento vn borron, en que notarle: pero esta limpieza de pluma provoca mas la embidia. Luego por verla tan luzida, levantan humo para borrarla.

26 Si Plumas Seraficas parece que no viven seguras, què sagrado tendrán las mortales? Luzimientos ay estruendos, que suelen concitar los animos. Pero tampoco se escusan los quietos. Ni por modesto se huye, ni por quieto se salva; porque el odio todo lo penetra.

27 Vno de los presagiosos indicios de tempestad, es luzir vna antorcha sin estuendo entre modestias de serenidad. La quietud, con que brilla, pronostica mudança. Luego la modestia de su esplendor avisa la tempestad, que ha de padecer.

Theophrast. lib. de
Sign. Temp. fol. mi-
hi 438. Lucerna, si
sereno tempore sine
ullo crepitu ardeat,
tempestatis indicium
est.

28 No es defensa la modestia, quando el resplandor irrita. No es vano el Sol, y no ay ojos humanos, que le puedan ver. Luego no le provoca la altivez, sino la luz. Llamar Christo à los Sabios Luz, y Sal, seria enlazarlos con la prevenicion à lo que avian de padecer. Avian de llenar de luzimientos el Orbe; Luego à tanta luz corresponde mucha sal: porque la sal se deshaze, y la luz resplandece. Luego deshaze el Mundo como sal, à quien brilla como luz.

Matth. 5. v. 12. & 14.
Vos estis lux & vos
estis Sal.

29 Las señales milagrosas, luzes de la Omnipotencia, los deslumbran oy, ò los ciegan. O turba vil de bastardas plumas, que en infel conjuracion de sombras negais al Sol, ò respetos, ò obediencias! Murcielagos torpes, à quienes el resplandor ofende, porque los descubre. Amantes Profesores de el horror, por correr velo, si bien funesto, à su fealdad. Os irritais de parecer menores à su luz? No todos pueden ser prodigiosos, ni vulgares los excessos. Os enojais de que se divisan vuestras faltas à la luz de sus obras? No es culpa de la luz descubrir los embarazos del ayre. A ser delito publicar los borrones del viento, y las grosserias del barro, figlos hà que huviera apagado sus ardorés el Cielo. No es culpa, lo que es oficio. Si la luz os revela culpados, no es agravio el aviso. Estimad el influxo, y corregid el sugeto.

ni dicitur, quod
omnis creatura
in mundum
lucet, sed
omnis homo
qui audit
verbum
regni, et
facit illud,
sicut lux
in mundo
lucet.

30 Por prodigioso sentencian al Redemptor. O prendas! A quien no os tiene; hazeis soledad; Al que os goza, mala compania. No percibo vuestro genio. Perdidas, sois defectos; poseidas, sois delito. Pues tan peligroso es el semblante de culpado, como de misero. Quien no las tiene, las busca; Quien las goza, las desprecia. Vnos las echan menos; y otros juzgan que son de mas. Imprimir este rostro à las prendas, fue desengañar nuestras Idolarras. Ayre son las mayores.

Matth. 13. v. 35. Et
ait illis.

Dis-

Disimulen la indignidad por la propiedad. Las Prendas son como Pelotas de viento, no solo porque están llenas de ayre, que vn soplo las eleva, y otro las desvaneces; sino porque el Mundo juega con ellas à la Pelota. Saca el Jugador vna. Toda la ansia del contrario partido se reduce à cogerla. Corre, y fuda por alcanzarla; y ya alcanzada, la buelve. Luego se matò por alcanzarla, y era solo para bolverla. El de la parte contraria se fatiga por los mismos passos. Tiene fuerte en que la alcanza, y buelve à despedirla. Luego no es la ansia de cogerla para guardarla, sino para arrojarla con mayor violencia. Arrojala colerico. Haze vna falta con ella. Perdióse la prenda tan anhelada. En este juego se exercita el Mundo. Fatigase el pundonoroso por alcançar la cumbre del honor. Ya conseguido anhela arrojarle, ò por mejorar, ò por temer. Toda su ansia era antes alcançar aquella Pelota, y ya tiene la misma en querer bolverla. Haze à breve espacio vna falta, con que pierde Puesto, y honra. Mal juego es el que empieza en fatigas, y acaba en faltas.

31 No merecen ser galanteadas las miserias. Madres son de las ruynas las Grandezas. Quien midiere su grandeza, sabrà ajustadamente su ruyna.

32 Origenes leyò singularmente el Edicto de Jonàs. Quarenta dias los intimidò para el dolor, ò la destruccion de la Ciudad. Esta Pluma dize, que tres. Si acorta la piedad à la Providencia, alarga la discrecion. Porque elogiando el Cielo la grandeza de estas Murallas, dize por corona, que se necesitaban tres dias de camino para registrar su belleza. Jonàs pronosticaba su destruccion. Luego si se gastan tres dias en su grandeza, tres se gastaràn en su ruyna: porque la ruyna se mide con proporcion por la grandeza.

33 La muerte del Redemptor se llama *Excesso*. En aquellas demasias de la Cruz, no cabe mas gloriosa explicacion. Exceso fue, si se repara en el odio; pero mayor es, si se nota su cariño. Luego por el exceso de su Amor se midió el exceso de su crueldad. Esto fue querer proporcionar los excesos para grave documento de los mortales. Christo excedia al Mundo en finezas; Luego el Mundo se excederà à si en los agravios. Christo excedia en prendas; Luego padecerà exceso de injurias. Luego se proporcionan tanto las prendas con las tempestades, que tambien saben exceder en odios, quando son los meritos excesivos.

34 Siempre fue menor su exceso, porque desdena margen lo infinito. Pero es discreto aviso ver, que quanto el merito excede en grandeza, excede el odio en la injuria. O fiel Vara de defengaños, que tomas la medida à las prendas para facar el vestido de las calumnias!

35 Qué apariencia pueden oy pretextar para este exceso de prision? Los milagros, no solo no eran noçiyos, pero

favorables. Pero el milagro es vn exceso de la virtud natural. Lo monstruoso es tambien vn errado exceso de la Naturaleza. Luego responde este monstruoso Edicto al milagro: porque se paga vn exceso con otro.

36 No ay milagro que no sea vtil à la Naturaleza. Luego contra si se irritan. Solo el embidiioso se enoja contra si, porque desprecia su conveniencia por borrar vna fama. Otro motivo diviso en su odio. Los Autores de este Concilio eran los Poderosos, y Eclesiasticos. Los milagros del Redemptor los obfurecian. No era conveniente à la Republica desterrar à vn hombre tan prodigioso; pero convenia este arbitrio para no quedar ahogado su credito. Pues qué importa, dize el odio, que à la Republica estè mal, si à nosotros nos està bien?

37 Así discurre en Leyes del Siglo el Poder. Tres Diademas ay naturales en todo el ambito del Orbe. La Naturaleza no hizo à los hombres Principes, ni Vassallos. Formaronse por voluntario rendimiento de las Naciones. Los tres Principes naturales son, el Leon, la Aguila, y el Delfin. El Leon, de la Tierra. La Aguila, del Viento. Y el Delfin, de la Agua. Todas tres Coronas se alimentan de sus vassallas especies. El Leon, se sustenta de compañeros de la selva. La Aguila, de familiares plumas. El Delfin, de pequeños pezcillos. Luego yerran el Plato, porque destruyen su Imperio. Si el Leon se alimentara de plumas; la Aguila, de pezes; y el Delfin, de Irracionales, era grande cautela, pues destruian el Imperio ageno, y conservaban entero el suyo: Pero si se comen sus Vassallos, es destruir sus Subditos. Luego mejor fuera los agenos. No es facil, porque los agenos se resisten, y los propios obedecen. Luego no nos ha de costar pelear el comer. Pero arruynais el Imperio si os tragais los Vassallos. Pues que importa, diràn muy satisfechos. Si à nosotros nos sabe bien, que importa que à la Republica estè mal. Como dure para regalarnos, mas que no aya Reyno para los sucesores.

38 O como se reconoce sois Diademas brutas, pues anteponeis vuestras delicadas conveniencias à las utilidades publicas! Cada regalo vuestro monta la vida de vn Subdito. Este Plato es la fangre de vn Vassallo. A tener entendimiento, mas fuera horror, que gusto. Adviertan aora el defengañ. Admitia la Providencia en sus Aras Plumas, y Irracionales; pero desdenò Leones, Aguilas, y Delfines. Luego es indigno de llegar à sus ojos, quien atropella à otros por sus comodidades.

39 Grave ofensa eran à sus intenciones los milagros: porque à la embidia solo la agravian los luzimientos. Quien tiene valor para perdonar vna injuria, no le tiene para mirar sin ceño vna prenda.

Vna

Ioan. 3. v. 3. & 4. Niniue erat Civitas magna in itinere trium dierum. Origin. homil. 16. in Num. Observa igitur, quod non invenitur in Sermonibus Dei, quibus ad Prophetam locutus est, quia adhuc tres dies, & Niniue subvertetur, sed Ionas cum ingrederetur Civitatem, quasi iter trium dierum, ipse dixit, quia adhuc tres dies, & Niniue subvertetur.

Luc. 9. v. 31. Dicebant excessum eius.

Joán. 2. v. 15. *Cum fecisset quasi flagellum: omnes eiecit de Templo.*

V. 18. *Quod signum ostendit nobis, quia hac facis?*

V. 19. *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.*

Chrysoft. hom. 22. in Ioan. & homil. 41. in Matth.

40 Vna contradiccion admira. Christo desterrò del Templo à los Hebreos empuñando vn açote, para tratarlos como à esclavos. El golpe, y la afrenta provocaban fu odio; pero procedieron tan templados, que solo le preguntan, en se de que prodigios se arroxa à tales excessos? En se, responde, de que *si arruynais esta hermosa fabrica, digna memoria del tiempo, en tres dias la resucitarè del polvo.* Luego ofrece para testimonio de su accion vn milagro. Es verdad que no le executò. Luego admira que no se irriten quando los hieren, y se enojan aora que los acredita. Es genio de la embidia, escribe Chrysoftomo. Açorandolos estaba Justiciero: Aora se ostentaba milagroso. Mucho duele vn golpe: pero saltan al milagro, y sufren el golpe; porque mayor golpe los dà en su embidia el milagro. Luego sufren que los açote, pero no pueden sufrir que se acredite.

41 Es necessario ver algunos sucesos para admitirlos posibles. Siendo tan larga la imaginacion, no se estiende à lo monstruoso de la verdad. Quien creyera que avia de irritar mas vn animo vn milagro, que vn açote? Pero que mas cruel açote para vn embidioso, que ver vn milagro? Si teneis valor para tolerar vna injuria presumida, como os falta para vna gloria verdadera? Quien sufre martyrios propios, no tolera luzimientos agenos? Luego se conoce que no tiene mayor martyrio, que admirar vn luzimiento.

42 Es profersion de la ceguedad obstinarse à la luz. Es hermosa Filosofia saber que vn coraçon, que espira de este achaque, ò veneno, no se abraza: Arroxadò à la llama persevera entero. Con esta Filosofia se decidiò vna Caula tan peregrina, como dudosa. Desojò el Sepulcro en Germanico las mas floridas esperanças, que supo amanecer la Primavera. No tuvo mas defecto, que el de la edad. Delito hermoso. Abrazando, segun estilo, el Cadaver, se resistiò el coraçon al voraz incendio. Mirandole entero acufaron los embulos à Pison de averle ministrado veneno. Presentaban al coraçon por testigo. El dicho le tomaron yà muerto. Orò Vitelio en la acufacion, y no vsò de razon mas eficaz. Defatò el Orador contrario la calumnia, probando que lo mismo succedia muriendo de mal de coraçon: con que se creyò enfermedad quanto la fama derramò veneno.

43 Consagrada esta Filosofia, es desengañada. Vn coraçon envenenado, ò enfermo, se resiste al fuego. No ay mayor dolor para vn coraçon embidioso, ni mayor veneno, que vna grande fama. La grandeza, que le avia de enamorar, le irrita. Luego es natural que se obfine contra el luzimiento, si està el coraçon tan enfermo, y tan envenenado.

44 Coraçones ay tan hidalgos, que acreditan con gran fervor las acciones ilustres. La causa de ser dociles, y imprimirse en ellos la llama de la virtud agena, es su salud. El coraçon

Plin. lib. 11. cap. 37. *Negatur cor cremari posse in his, qui cordiaco morbo obierint: Negatur, & veneno interemptis. Certe extat Oratio Vitellij, qua reum Pisonem eius sceleris coarguit hoc usus argumento, palamque sefiatus nò potuisse ob venenum cor Germanici Cesaris cremari: contra genere morbi defensus est Piso.*

raçon sano no resiste al fuego. Luego mal coraçon tiene quien se resiste à la luz; pero que bello quien se halaga del resplandor. Yà saben los ojos, que el polvo se obstina al fuego, y la cera se ablanda. Pero la Cera es noble, que prueba su origen de la limpieza de las flores. El polvo es tan baxo, y tan groffero, que es lodo. Luego se irritan contra el luzimiento los Plebeyos, quando le acarician los Nobles. Bastaba para sus genios la distancia de origenes; pero tambien confite en sus prendas. La Cera sabe alumbrar, y luzir. El lodo no sabe mas que manchar. Luego està bien con los luzimientos agenos, quien los sabe tener propios: Pero quien no los puede tener propios, es quien tira à manchar los agenos.

45 O terca ceguedad del barro! que te ciega lo que te debia alumbrar. Vna mano escriviò à Balthasar el Edicto quando las licenciosas facundias de la Copa. *Era como humana.* En que se reconocia, fino tenia braço, ni cuerpo? Sospecho que en lo que dictaba. Dize el Texto que escrivia contra el Candelero: *Scribens contra Candelabrum.* Parece à errado: Porque el Candelero luze, y el Rey peca. Luego no hà de escribir contra el luzimiento, fino contra el delito. Pues que mayor deliro que el luzimiento? Luego mano es de hombre, y no de Angel: porque solo vn hombre sabe sacar la mano contra quien luze.

46 No se se si veria como necesitada la Esfera à buscar esta mano humana. Inteligencias innumerables alsisten à su Trono reverentes. Luego podia embiar vna Pluma de vn Angel. Pero avia de emplearla contra la luz. Luego no sabemos si vn Angel supiera tomar la pluma para tondenar vn resplandor. Pues venga vn hombre, que està diestro, que yo se que no yerre el oficio.

Daniel. 5. v. 5. *Quasi manus hominis.*

PUNTO SEGUNDO.

47 EL segundo Punto era el Arte de la embidia. La furiosa no daña; la disimulada penetra. Los ojos saben que las plumas de las Aves arrancadas renacen: cortadas no crecen. Luego mejor està à las plumas que las arranquen, que no que las corten. Yo lo imagino así. Llega vn embidioso à calumniar à vn Sabio. Ciegale la obscuridad del odio, y dize, es vn ignorante, es Idiota. Este tira à arrancar la pluma de raiz. Luego no la daña: Bolverà à crecer. Acercase otro sagaz de semblante compuesto, de voz aderezada, de manos tan cubiertas como las intenciones, hablando quedo; porque lo que suena lobrego, parece profundo, y dize: No tienen razon, es Ingenio conocido; aunque algo de superficie. Mas es asco, que fruto. Este no arranca, fino corta. Luego este destruye la pluma.

Plin. lib. 11. cap. 39. *Pracissimaque non crescant: evulsa renascuntur.*

El

48 El Cielo nos libre de embidias piadosas, que hazen Profesion de Christianas. Las declaradas son nubes de Verano, que alborotan, y pasan. Las blandas son nieve de Invierno. Caen con mucha pureza; porque esto afecta la embidia. Desciende con blandura; porque lo dize dulcemente; y como la blancura deleyta los ojos, la suavidad del dezir halaga los oidos. Con esta blandura penetra la tierra siete codos. Como, fino dà golpe? Por esso. Se penetra sin sentir à lo callado, porque no le conozcan por el estruendo.

49 Muchos ay que nievan; y otros que llueven. Algunos que granizan; y otros que atruenan. A los que nievan se hà que temer, que dexan caer, afectando pureza, vna maldad. Como la dexa caer por candidèz, passa el doblèz por sinceridad. Venerante por candido, siendo negro. A esto puede llegar el artificio, à vender por verdades de ingenuidad, las falsedades de la intencion.

50 Otros ay, que alaban à quien embidian. Tienen dos motivos; desmentir su embidia, y provocarle la agena. Sagaz artificio es facar filos la embidia en los azeros de la alabança. Obra la embidia con el merito, como el engaño con el indigno. Alaba vn astuto vna obra errada, por exponer à su dueño al teatro de la risa publica. Quanto se escucha de este Arte en las que llama el Mundo Cortesanas! Como si merecieran tanto nombre ridiculas falsedades. El docil, que creyó el elogio, publica la obra satisfecho, y fixa vn publico Cartel de su desdoro. No le reciben à quenta, para disculparle, el engaño; antes se le entran, para duplicar à la risa el motivo. Eso que practica la sagacidad impia con el infimo, obra la embidia con lo Supremo. Sabe que el Mundo està lleno de este contagio. Luego la alabança despertará la emulacion. Pues aunque lo sienta el pecho, le alabo; que bien compensado queda el elogio con las embidias, que despierto.

51 Vulgar espejo de la embidia es Saül. Quizà me desviare de otras imaginaciones. Buscaba vn Musico, que à consonancias suspendiese las infernales violencias; seria entredicho al dolor, fino expulsion de el mal. Yo conozco à vno insigne, respondiò vn Mancebo; y con eloquencia, mas que pueril, le elogio así: *Es vn hijo noble de Isai, de tan peregrinas habilidades, que es Musico diestro, Valiente, Belicoso, Prudente, muy hermoso, y vn Santo.* Bello informe para Canonizarle. Quien ferà este Amigo de David, que tanto le engrandece? Serà Jonatàs. No fino Doeg Idumeo. No puede ser, porque es, y fue enemigo mortal de David, que avisò à Saül del focorro, que le ministrò despues Abimelech. Luego no le avia de alabar tanto siendo su enemigo. Pues por esso le elogia. Conoce à Saül picado de la embidia. Luego alabandole me vengo de mi enemigo, porque es constante que le hà de matar de embigioso.

1. Reg. 18. v. 18. Et respondens vnus de pueris, ait. Ecce vidi filium Isai scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & vniuersum pulchrum, & Dominus est cum eo. Hebr. ap. Lyram hic. Rupert. 2. in 1. Reg. cap. 1.

52 Sin duda era diestro Cortesano Doeg, que penetraba los genios, y disponia con tanta destreza sus artificios. Respondiò à la intencion el succiso. Governaba David aquella harmonica contradiccion para desterrar el Espiritu de Saül: y quando el demonio se templaba, la embidia se enfurecia. Luego mas facil parece templar à vn diablo, que à vn embidioso. Furioso Saül le arroxa la lança. Nunca le obligò à tan barbara accion el Espiritu. Luego la embidia obliga à lo que el demonio no llega.

53 Deseàra saber de Saül como se enoja contra su comodidad. Cessando la Musica, bolvia el tormento. Resonando su templança, cessaba su violento martyrio. Doy que sintiera ver à David tan diestro; bien puede disimularse essa gracia por el interès que le resulta. Con su habilidad le libra del demonio. Pues como no teme bolverse à ver oprimido del Espiritu? Porque teme mas la Musica, que le sana, que no el demonio, que le atormenta. Tocando David, no padece el tormento del Espiritu; pero padece el martyrio de la embidia, que le ocasiona su gracia. Luego debe de ser tal infierno la embidia, que elige el tormento de vn demonio, por no escuchar à David vn acierto.

54 O vicio infernal, castigado con tu triste eleccion! Passemos mas. Industrios Saül hizo à David su Tribuno. Mercedes à lançadas no parecen seguras. Dos motivos pudo tener. Vno discreto; y otro, aunque ingenioso, villano. Pretendiò Saül manifestar que el impulso de la lança no era dictado de su pecho, fino de el Espiritu diabolico. Luego fue discreto, pues. quiso parecer endemoniado antes que embidioso.

55 El motivo villano es mas oculto. Errò el tiro la colera, porque le reparò la inocencia. Pues si te huiste de mi lança, dize Saül, no te huirás de mi artificio. Elevandole à Tribuno, y Valido, es forçoso que embidien su felicidad los Capitanes antiguos; porque aunque es valeroso David, es Joven, y no hà militado, fino breve espacio en los Tafetanes de Israel. Luego morirà à manos de la embidia, yà que se escapò de mi lança.

56 Es ardid muy vulgar pretextar honores para vaciar odios. Como el Infierno es Padre de estas alevosias, es preciso que saquemos del los exemplares.

57 El Pobre Rico suplicò à Abiathan embiasse al Mundo à Lazaro para advertir à sus hermanos los errores; porque no fuesen tan herederos del lugar, como de la sangre. Con prolixidad disputan aqui, si fue Centella de Caridad? Atender à que se salve su familia, à Caridad suena; pero el Infierno es incapaz de prenda tan hermosa. Era vna Caridad de estas hechizas, que se vsan. Mirò el Rico à Lazaro

Tono 2.

Ec

en

1. Reg. 18. v. 10. & 11. David autem psallebat per singulos dies.

Bernard. de Inter. Dom. c. 42. Basil. hom. 11. inter. Varias; quæ est de invidia. Chrysol. hom. 37. in Ioan.

1. Reg. 18. v. 14. Fecit enim Tribunum super mille Viros. Lyra hic. Quasi minus pueret De nonis, quam invidia corpe suum vidit.

Luc. 16. v. 24. & 27. Mitte Lazarum, ut mittas eum in domum Patris mei. Chrysol. Serm. 66.

en el Trono de la felicidad. Ardía en embidia contemplando su pena, y enojándole aquella gloria. Consulta su malicia, y dize: Como derribaré yo à este de aquella dicha? Ya tengo arbitrio. Embiad, Señor, à Lazaro para que convierta mi familia. Sus prendas son tan conocidas, que no ay otro mas à proposito para la Legacia. Luego así logro el tiro. Porque si le embian al Mundo, es preciso que desocupe el Trono. Luego el medio de quitarle del Trono, es dezir que es vnico para gobernar el otro Mundo.

Luc. 4. v. 47. *Increpani non sinebat ea loqui?*
Rupert. 1. 2. de Vict.
Verb. c. 3. *Loquebantur, ut ei invidiam facerent.*

58 O este Rico es grande hablador, ò le han robado las voces, porque no se escuchan, sino es estas Caridades: Aquel es vnico para el Peru: Aquel, para la Embaxada del Imperio. Es elogio, ò vengança? Es destierro, ò Legacia? O Mundo! Qué seguridad avrà, donde igualmente es de temer vna alabança, y vna calumnia? Por esto enmudeció Christo à los Espiritus, que le alaban con estruendo; porque era intencion endemoniada. Enarbolaron el estandarte de la alabança, para tocar à la arma à la embidia. A tener Christo entendimiento solo humano, quizá no penetrará el motivo: porque es menester el mayor entendimiento, para no caer en lazo tan astuto.

59 Sirva lo propuesto de horror para desterrar vicio tan infernal; y el interés de la ingenuidad, para obligar à verdades al coraçon. Alabar con astucia es Arte de demonio. Alabar con sinceridad, es transformarse en mas alto ser. Pues que necio ay, que elixa parecer diablo, y no Cielo.

Ioan. 1. v. 20. *Quia non sum ego Christus.*

60 Qué motivo tendrían los Hebreos para venerar por Mesiás à Juan, y no tener por Mesiás à Christo? De errores no ay razones, pero ay conjeturas. Examinando vida, virtudes, y obras, excede Christo à Juan, como el Cielo à la tierra. Los milagros de Christo eran excelsivos; Los de Juan, ningunos. Luego fue ceguedad sin apariencia.

61 Vna solo descubro. Juan era perfecto, y Sabio. Tan insigne Predicador, que era Celestial clarín. Todo quanto predicaba era engrandecer à Christo. A si semiraba con tal modestia, que confesó era indigno de llegarle al calçado. Christo predicaba divinamente; excedía à Juan; pero vna vez sola le alabó, y fue despues de aver repudiado la Deidad, que le ofrecia el Hebreo. Baraxaron sus discursos estas señas, y llegaron à discurrir, qual sería Deidad de los dos? Por Christo abogaban sus virtudes, Sciencia, y milagros. Por Juan su Predicacion, modestia, y luz. Casi iguales van, dicen los Hebreos: pero que será que Juan alaba tanto à Christo, y Christo no alaba à Juan? Luego quien no alaba à vn tan grande sugeto, no parece Divino. Pero parece Divino, quien siendo tan grande se emplea todo en alabar à otro sugeto.

Si

62 Si el error fuera esfera del gusto, lo pareciera el propuesto. Christo era Dios; Juan vn hombre solo. Christo, siendo Dios, no lo parece, porque no alaba à vn grande sugeto; y vn hombre, siendo vn poco de barro, parece vn Dios, porque alaba à otro, y se deshaze à sí. No le llevo al zapato, dize Juan. O modestia adonde elevas! O vanidad, à que abyfnos deprimes! No te duelan los elogios, si quieres que te idolatren los discretos.

PUNTO TERCERO.

63 **E**L tercer Punto era el remedio, y el castigo. Contra la embidia no ay remedio. Es achaque defauciado. El blanco de la embidia es lo grande. No ser grande, es ser pequeño. Luego este no es remedio, sino defecto. El termino del odio es lo perfecto. Luego el remedio era no serlo. Pues en verdad que era muy mal remedio. Pero mal discurso. El achaque de la embidia no le padece el embidiado, sino el embidioso; porque solo padece el mal quien le tiene. Solo tiene la embidia el embidioso. Luego este solo es el enfermo.

64 Quien siente que le murmuren, merece ser murmurado, porque es torpe sentimiento. La calumnia de la embidia no defaecta edita, sino honra. Luego no debe sentirla, sino venerarla.

65 El Varon mas embidiado fue David. Era discreto, y podemos fiarnos de su leccion. Qué hizo para librarse de el odio? Vna discrecion como suya: *Cum mihi molesti essent, inducbar cilicio*: Quando me calumniaban, me ponía vn filicio. Parece que lo yerra. A los murmuradores los avia de poner el laco, y no añadir à la embidia otro nuevo tormento en el filicio. Pues à mi me le vestía, dize David, y no à sumordacidad: porque ellos cruel castigo llevaban en la embidia, que los consumía. Luego fuera crueldad añadir pena, siendo vn Inferno la embidia. A mi me favorecian quando me calumniaban. Luego me mortificaba por no tener vanidad con la honra, que me daba su calumnia.

Plalm. 24. v. 15

66 Algunos ay, que se mortifican con las calumnias; no se si como David. David no se mortifica porque las siente, sino porque no le llenen de ayre. Luego David se mortificaba por no quedar vano; pero otros se mortifican por serlo. A quien le duele la embidia, mucha vanidad oculta. Vano es quien la mira como desgracia; Modesto, à quien no le causa pena.

67 Ay vna Ave llamada Pico, que usurpó del exercicio el nombre. Alimentase de las interiores medulas de los tron-

Tomo 2.

Ec 2

COS.

Plin. l. 10. c. 18. *Sunt & parva Aves quorum unguis, ut Pici*

Pici Martio cognomine insignis: Arborum cavatores: percussis corticis sono pabulum subesse intelligunt.

cos. Difícil es facerlas: pero suple la industria, lo que falò à la fuerça. Acercase à vn arbol. Afirmase en la rama, y dà vn golpe. Aplica el oido. Si resuena hueco, conoçe que à pocos golpes vencerà su resistencias y porfiando en picarle, le saca la medula. Si resuena entero, reconoce hà de ser inuili su trabajo, y no buelue à repetir el golpe.

68 La murmuracion se alimenta de las medulas de los altos Cedros, y elevadas Palmas. Llega el embidioso al arbol Sabio, y aplica el pico. Tira vn golpe recio. Si responde con vivo sonido, reconoce que està hueco. Luego sintió el golpe por vano. Si responde tan profundamente, que casi no se percibe la quexa, conoçe que està solido, y se retira. Luego despreciar el primer golpe, es el mas sano arbitrio para que no le piquen.

69 Grande interès tiene el Arbol en el disimulo, y grave perdida en el dolor. Reconociendo la Ave la vanidad del tronco, repite golpes hasta que le despoja de la interior medula. Lastimase vn Sabio de verse picado de la emulacion; y quanto defahoga de sentimiento por la boca, viene de substancia. Diferre la malicia la poca que oculta, por las quexas, que derrama, y no cessa la porfia. Luego como la vanidad tiene tan poca substancia, à pocos golpes le averiguan la medula. Quando responde en profundo silencio, reconoce el Pico que està solido. Luego por mas que le pique no hède poder entrarle. Como corrido busca otro arbol menos solido. Luego al que se quexa como vano, le pica; y al que calla como modesto, le dexa.

70 Bien sè que la mas inuicta paciencia no la defarma; pero es constante que la enflaqueze. El dolor la irrita. El silencio la resfria. La peor intencion no sabe herir de valde. Mira que en el callado se pierde la costa, y busca donde no perder la herida. No ay mejor Apologia para vna calumnia, que vna firme constancia.

71 Siendo Sabios no sè que puedan lastimarse de padecer odios. Ninguno estraña lo que sabe, ò dà à entender que se olvidò de lo que sabia. Ningun Docto ignora que el primer parto del Mundo fue Cain. Luego fue la embidia la Mayorazga de la Naturaleza. Esta es la Primogenita, que como fecunda, no hà perdido el Mayorazgo de su antiquissima Casa. Tambien hà de saber que es tan atrevida, que escalò la Esfera. La embidia de Luzbèl fue el baybèn de tanta hermosa luz. Luego no ay que admirar que corra en el Mundo vna moneda que se atrevió al Cielo.

72 Las acciones heroicas, como son grandes, hazen dos sombras; de la fama, y de la embidia. No ay cuerpo sin sombra. No ay accion cabal, que no tenga estas dos. Todos saben que no caben dos cuerpos en vn lugar. La sombra, siendo nada,

para

Gen. 4. v. 1. Peperit Cain.

para hazer daño toma cuerpo. Pelean las sombras enemigas, y pue de mas la sombra de la embidia, que la de la fama; porque le borra la fama la embidia. Pero pregunto al Sabio. Solo los niños, y cobardes se asustan de sombras. Luego los hombres no se asustan de embidias.

73 Yo tengo por discreto à quien procura no merecerlas; pero por loco à quien intenta esforvarla. El juicio hà de ceder à las imposibilidades. Batallar contra vna fragilidad inevitable de la Naturaleza, es vna tema ridicula. Primero avrà Sol sin nubes, que meritos sin odios. No puede aver en el Mundo luz sin sombra; Luego ni luzimiento sin embidia. Yà veo que las sombras naturales figuen à los cuerpos: Pero las sombras del odio no figuen, sino persiguen. No ay mas arbitrio que caminar ligero para que no le alcance. Luego procurando adelantarse en la fama, no importa le persiga la embidia.

74 Discretos fueron los Antiguos en poner las Musas rendidas al Patrocinio de Hercules. Las Musas son Ideas de las Sciencias, Hercules la Deidad de las Victorias conseguidas à laureles de monstruos. En todos los Tribunales se apela de la fuerça à la razon; pero aqui apelaron de la razon à la fuerça. No pueden vivir las Musas, si no las ampara vn Hercules; Luego hà de vivir la razon al Patrocinio del Poder: porque aunque no quiere fuerça la razon para establecerse, necesita de Poder para conservarse. Ninguno la defenderà mejor que vn Hercules: porque aunque Jupiter es Poderoso, no està dieftrò en batallas. Hercules solo supò sujetar monstruos; Las Sciencias de las Musas han de lidiar con los monstruos de la embidia: Luego necesitan de vn Hercules, que las defienda.

75 Práctica es del mejor Tribunal apelar à la Razon, de la fuerça. Luego apelan como Sabias las Musas de la fuerça que hazen à su razon. Hercules declarará si hazen fuerça; ò no: que enseñado à vencer, no hà de permitir que no triunfe la razon. Luego si el Poder no ampara à la Sabiduria, toda su razon no basta para conseguir la victoria. Luego la mayor razon quedarà vencida, sino tiene Poder, que la defienda.

76 Buen escudo es contra la embidia vn buen coraçon; pero braços son menester. La Esposa pedia à su Amado la amparase con el coraçon, y los braços de su inmenso Poder. Mucho pide: Solo en esto parece muger. Anhelar el coraçon, era fineza; Pedir los braços, fueña ociosidad. No es fino discrecion, por la causa, que dà: *Quia fortis est, ut mors dilectis dura sicut infernus emulatio.* Noten el *quia*, que es causal. Pis de braços, y coraçon: porque es muerte el vivir amante, y es infierno padecer emulacion. Luego para tanta batalla no basta el mayor coraçon. Vengan, pues, coraçon, y braços!

Tomo 2.

Ec 3

que

Paulan in Corinthi.

Cant. 8. v. 6. Ponit me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum: quia fortis est ut mors.

Lelius Biscola.

que sino tiene braços, no podrá con todo su corazón defenderse de los embidiosos.

77 A Mercurio le idearon los Antiguos con alas en los pies, y en los braços. Suena improporcion no ponerlas en la cabeça, siendo su trono natural. Pero yo creo fue discrecion. Es Mercurio Deidad de la Sabiduria. Las Plumas, de la fama, y de la Sciencia. La cabeça es archivo del discurso. Los braços son imagenes del Poder. Los pies, del movimiento natural. Luego las Plumas tocan à la cabeça: porque al discurso pertenece la fama. En esta imagen se contempla vn desengaño, y vna prudencia. Desengaño es ver à la Cabeça desnuda, y à los braços, y pies vestidos de Reales Plumas. Luego el Entendimiento està sin fama; y el Poder, y los pasos viven con ella. Los braços son Poderosos. Los pies son grandes Cortesanos, que hazen mil reverencias. La cabeça, ni es ceremoniosa, ni Poderosa, pero es discreta. Luego no tienen fama los discretos; pero Poderosos, y Cortesanos son famosos.

78 Ahora resta la prudencia. Ocupando las plumas la cabeça de Mercurio, estuvieran en el lugar de la razon: Pues razon será, que ocupen su lugar. Allí no están: Luego nunca ocupa la Pluma el lugar, que merece por su Sciencia. Otro desengaño. Pero que han de hazer estas plumas en la cabeça? Perderán sin duda su puesto, sino las buscamos sagrado. Estando en los braços tendrán Poder. Estando en los pies podrán andar. Luego han de tener braços, y pies: porque no podrán andar, si las faltan los braços del Poder.

79 Lo que parecia acusacion contra las Plumas, era consultar sus conveniencias. Vna pluma en la cabeça, era tener entendimiento. Pues que hà de hazer solo con discurso? Sino tiene braços, no podrá menearse. Si la faltan pies, no podrá moverse. Luego por discreta que sea, no será conocida. Teniendo braços, podrá alcanzar los puestos: porque los braços son los que alcanzan quanto los cuerpos necesitan. Teniendo pies podrá folicitarlos con ceremonias, cortesías, y visitas. Luego mas la aprovecharán los braços, y las visitas, que todas las discreciones de su cabeça.

80 Los Lacedemonios pintaron à Apolo con quatro manos. O es ociosidad, ò monstruosidad. Pues no es sino prevencion, y Justicia. Ninguna Deidad tenía mas que dos: porque eran distintos sus ejercicios. Jupiter era el Dios Poderoso, Marte, Guerrero. Neptuno, Liberal. Pluton, Rico. Luego estos avian de tener las quatro manos, que son Poderosos, Valientes, Liberales, y Ricos: y siempre vemos que tienen toda la mano los Ricos, Liberales, Valientes, y Poderosos. Pues no hà de tenerlas sino Apolo, que es el Dios Sabio: Luego solo en el Gobierno hà de tener la Sabiduria la mano. Esta fue Justicia. Ahora falta la cautela. Armaron à Apolo de quatro

Causin. lib. 2. de Dijs
Gentil. Hierogl. 96

tro manos, porque era Sabio. Luego tendrá tantos enemigos, que aun no pueda defenderse con quatro manos.

81 No parece importuno conlugar vna supersticion. Repartió la Gentilidad el patrocinio de los miembros à sus Deidades. Dedicaron la cabeça à Jupiter: Los ojos à Minerva: Los braços à Juno: El talle à Marte: Los pechos à Neptuno: La cintura à Venus: Y los pies à Mercurio. No puedo detenerme en todos los colores, que ocultan bien discretos avisos. Reparo agora en dedicar la cabeça à Jupiter, y los pies à Mercurio. Jupiter era el Dios Poderoso: Mercurio, el Sabio. La cabeça es lo principal, y primero del cuerpo: Los pies lo ultimo. Luego lo primero, y principal se dà à los Poderosos; y lo que sobra, para cumplir, à los Sabios. La cabeça es la porcion mas suprema; los pies la infima. Luego al Poderoso le dan el puesto mas supremo, y al Sabio le dexan el infimo. De aqui se infiere con claridad, que el Poder se lleva la cabeça, y la Sabiduria las plantas. Luego solo el Poder tiene buena cabeça para mandar.

82 El Poderoso nació para ser Cabeça: Luego para ser venerado. El Sabio, para ser las plantas: Luego para ser abatido. Pues de que se admira, si le dan lo que le toca? La Cabeça manda à los pies. Luego el Poder manda à la Sabiduria; porque solo el Poder gobierna. Lo mas sensible es, que los pies sustentan el peso del cuerpo humano, y le sustentan recto. Luego los Sabios conservan recto el peso de este cuerpo Politico. Y que facan de esta conservacion? Lo que los pies: Fatigarse en sustentarle, y quedarle abatidos. Luego esto facan los Doctos.

83 Busquemos motivo para esta consagracion. Para hallar patrocinio en sus Deidades los consagraban los miembros. Luego à Jupiter le toca patrocinar las cabeças, y à Mercurio las plantas. Esta es discrecion. Al Poder toca amparar las cabeças, que significan los entendimientos; y à la discrecion tocan los pies, porque debe medir sus pasos. Luego bien consagraron la cabeça à Jupiter: porque perecerà vn Entendido sin el auxilio de vn Poderoso.

84 Tambien fue repartir los miembros conforme los sugetos. Al Poder le hizieron cabeça: A la Sabiduria, pies. No fue solo porque necessita vn Poderoso de buena cabeça para regirse, sino porque la cabeça sirve de mandar; los pies sirven para huir. Luego ni al Poderoso le falta buena cabeça para mandar; ni el Docto necesita mas que de buenos pies para huir. Que ni al Sabio le puede saltar habilidad para huir de la emulacion; ni al Poderoso le puede saltar vna buena cabeça, para que digan que puede regir.

85 Sepan agora los curiosos que los hombres andamos al contrario, que nacemos. Al nacer sale el Infante con la cabeça abaxo, y los pies arriba. Para vivir andamos con la ca-

Arist. lib. 7. de nar.
anim. c. 8.
Plin. l. 7. c. 8.
Solinus fidelis, & per-
pe-

petrus Plinij tran-
scriptor. cap. 4.
Polyft. fol. mihi 29.
Varro apud Aulum
Gell. lib. 16. Noct.
Atticar. cap. 16. fol.
mihi 531. *Est autē
pueros in utero Virro
dicit capite infimo
natos, sursum pedi-
bus elatis, non ut ho-
minis natura est, sed
ut arboris.*

beça arriba, y los pies abaxo. Noten tambien, que en el clau-
stro materno vive el Infante como quando nace; y la cabeça
abaxo, y los pies arriba. Mañana explayaré esta erudicion.
Aora noto, que segun esto, el Mundo anda contrario à la Na-
turalzeza; porque la muda lo de abaxo arriba. Si mi conje-
tura aprovecha, diré mi fantasia. Es constante, que la Providencia
no admite errores. Error parece poner la Naturalzeza
los pies arriba, y las cabeças abaxo. Pero si los pies tocan à
Mercurio, y las cabeças à Jupiter: Luego puso arriba à los
Sabios, y abaxo à los Poderosos. No es buen gobierno esse,
dize el Mundo. Luego se hà de bolver esse gobierno de arri-
ba abaxo. Los Poderosos han de estar arriba, y los Sabios
abaxo: que està muy superior el Poder, y muy abatida la
Razon.

86 No faltará algun Caton, que diga, que yo pretendo
vn Mundo al rebès, pues pongo los pies arriba, y las cabeças
abaxo. Dexe quien formà esta Censura los nombres, y pe-
netre los significados. Yo le persuado como la Providencia
le forma, no como el Mundo le baraxa. Luego no quisiera,
que se atreviera el Mundo à reformar. Que la pula, si: Que
la trastorne, no.

87 Yà, amante, y Sabio Señor, os està labrando la emu-
lacion la Cruz; si bien hà puesto vuestra fineza toda la cofta
à la hechura. No se compone esse Sacro Arbol de infensibles
leños, sino de vivientes milagros, que informan el tronco de
resplandores. Bien dixè se fabricaba de milagros; yà por ser al
contacto, Soberanos yà porque la embidia os destina por mi-
lagroso al leño.

88 Inquietud fue de vuestro inextinguible ardor, notar
en el Parayfo el Arbol, que entonces fue ruyna, para que se
erigiesse trofeo. Poco era morir de amante, pudiendo espi-
rar de discreto: que en los privilegios naturales de la Alma,
siempre fue hija Segunda la Voluntad, y Mayorazgo la Razon.
Si los milagros os conducen al Calvario, mal guiados de el
odio Hebreo; yà està notado esse Arbol con la Sciencia, à
quien se anticipò à consignar el Amor. Por Amor le notò
vuestra ansia; y por discurso os le consagra la embidia.

89 Parece que en esso acertò la embidia, aunque ciega:
pero tirando à vuestro Amor, no era posible errar. Acertò
el tiro à vuestro coraçon; no porque os pudo herir, sino, por-
que siendo vuestro gusto, acertò con vuestra inclinacion. O
discreto Amor! que si en lo humano infama la Voluntad al
Entendimiento; en lo Divino, pretendiendo infamar al Enten-
dimiento, ennoblecen la Voluntad. Las heridas de la Volun-
tad enferman el Entendimiento en lo humano: pero Volun-
tad tan divinamente herida, dexa al Entendimiento mas So-
berano.

90 Vezino diviso el Tumulo, pues levanta el negro Estan-
dar.

darte el Odio. No ay hora segura, si hà salido la embidia à
Campana. Sirva vuestro paciente exemplar de Norte à las
emulaciones viles, que concitan turbadas intenciones. Sea esse
modesto resplandor fixa luz, que destierre la ceguedad del
dolor, y la infamia de la calumnia. Los pesados miran con
horror la cumbre, porque no pueden subir à ella. Propio es
de flacos pies acular à la Naturalzeza los esfuerzos de los
montes, por verse sin fuerças para escalar montañas. No està
mal el Ciervo con las cumbres, porque las allana en alas de
su ligereza. El Topo rudo se quexa de los tropiezos, y se
enoja contra las alturas.

91 No irrite, pues, lo que engrandece: que mirado à luz
atenta, no ofende la embidia, sino alaba. El odio es el que
califica. En las Pruebas de la Sciencia no juran los conocidos,
que fueran sospechosas informaciones. Gloria es ser embi-
diado, no lastima. Indignidad es lo embidioso, pues es de ani-
mos viles declararse por pequeños. Aliente vuestra eficacia
à costa de tanta paciencia, la cortedad de vuestras vanas, ò
altivas fantasias; y apagad esta voraz llama de la emu-
lacion con el rocio de la Gracia, para besaros
los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

